

ESTADOS EMOCIONALES DEL ALUMNADO DE GRADO EN EDUCACIÓN INFANTIL Y PRIMARIA DURANTE EL CONFINAMIENTO POR COVID-19

EMOTIONAL STATES OF THE STUDENTS OF DEGREE IN EARLY CHILDHOOD AND PRIMARY EDUCATION DURING THE CONFINEMENT BY COVID-19

Natalia Simón Medina
Universidad de Castilla-La Mancha
natalia.simon@uclm.es
<https://orcid.org/0000-0002-2917-4069>
Julio César de Cisneros de Britto
Universidad de Castilla-La Mancha
juliocesar.cisneros@uclm.es
<https://orcid.org/0000-0002-6703-7014>

Recibido/Received: 13/04/2021

Modificado/Modified: 11/11/2021

Aceptado/Accepted: 25/11/2021

RESUMEN

Conocer los estados emocionales del alumnado universitario del Grado en Educación Infantil y Primaria de la Facultad de Educación de Toledo (UCLM) durante el confinamiento impuesto como consecuencia de la Covid-19 es el objetivo de este trabajo. Para ello, se ha diseñado una encuesta ad hoc que se ha administrado de forma on line. Los participantes son 387 estudiantes de dicha Facultad entre un total de 894 matriculados en el curso académico 2019-2020. Mayoritariamente han respondido mujeres (81,7%), de una edad media de 21 años (DT=3,524), se ha obtenido representatividad de todos los cursos, participando más los estudiantes del turno de mañana (72,6%) y del Grado en Educación Infantil (64,6%). Los datos obtenidos muestran como los estados emocionales del alumnado varían en función del sexo, curso, turno, título de Grado de los estudios en los que están matriculados, medios tecnológicos a su alcance, fallecimiento de algún familiar durante la pandemia, y el temor sentido por terminar con éxito el curso académico.

PALABRAS CLAVE

Estados emocionales; Covid-19; Enseñanza superior; Aprendizaje en línea; Investigación social.

ABSTRACT

Knowing the emotional states of the university students of the Degree in Early Childhood and Primary Education of the Faculty of Education of Toledo (UCLM) during the confinement imposed as a result of Covid-19 is the objective of this work. To this end, an ad hoc survey has been designed that has been administered online. The participants are 387 students of this Faculty among a total of 894 enrolled in the academic year 2019-2020. The majority of women (81.7%) have responded, with an average age of 21 years (SD=3,524), representativeness of all courses has been obtained, with the participation of students of the morning shift (72.6%) and the Degree in Early Childhood Education (64.6%). The data obtained show how the emotional states of the students vary depending on the sex, course, shift, Bachelor's degree of the studies in which they are enrolled, technological means at their disposal, death of a family member during the pandemic, and the fear felt by successfully finishing the academic year.

KEYWORDS: Emotional states; Covid-19; University student; Online learning; Social research.

INTRODUCCIÓN

La situación generada por la pandemia causada por la Covid-19 y el ritmo acelerado e incontrolado de la misma supuso el estado de alarma el 14 de marzo declarándose oficialmente en todo el territorio español mediante Real Decreto 463/2020 de 14 de marzo (BOE, Núm 67) y el inicio de una crisis sanitaria sin precedentes. Crisis que obligó a limitar a todos los ciudadanos su vida en todos los ámbitos posibles y también en el ámbito de la educación afectando por tanto a otras esferas, no sólo la sanitaria.

Este estado de alarma, en el ámbito educativo, supuso que el curso académico 2019-2020 tuviera que continuar desde el mes de marzo de forma no presencial con carácter general para así asegurar que el estudiantado, en este caso, de la Universidad de Castilla-La Mancha, pudiera finalizar sus estudios.

En este contexto se ha considerado necesario estudiar los efectos de carácter, social y emocional, que ha ocasionado la nueva situación en la que nos hemos encontrado, de forma brusca e inesperada, en concreto en este estudio en relación con el alumnado universitario de Grado de Educación de la Facultad de Educación de Toledo de la Universidad de Castilla-La Mancha.

1. CONSECUENCIAS SOCIALES Y EMOCIONALES DURANTE EL ESTADO DE ALARMA POR COVID-19

Los acontecimientos recientes relacionados con el confinamiento en cuanto medida para la prevención del contagio del Coronavirus COVID-19 se presentan ante la sociedad como un conjunto de temas de actualidad sin precedentes, normalmente desde un enfoque epidemiológico, centrado en las acciones que las autoridades políticas, responsables de la organización y movilidad de la población, han de tomar (Oliver *et al.*, 2020; Wang *et al.*, 2020).

Especialmente interesante son los primeros informes sobre los efectos del confinamiento y el esfuerzo de la población y las instituciones para adaptar las enseñanzas a un entorno on line. En este sentido, otros autores nos señalan que los factores estresantes como la duración prolongada, el miedo a la infección, la frustración y el aburrimiento, la información inadecuada, la falta de contacto en persona con compañeros de clase, amigos y maestros, la falta de espacio personal en el hogar y la pérdida financiera familiar pueden tener efectos aún más problemáticos y duraderos en niños y adolescentes (Wang *et al.*, 2020a). En este mismo documento podemos ver la referencia al artículo de Sprang y Silman (2013) en el que se aportan evidencias de que las puntuaciones medias de estrés postraumático de los niños que viven desastres es hasta cuatro veces superiores en los que han tenido confinamiento.

Algunos informes muy referenciados, también hacen hincapié en los aspectos psicológicos implicados (Sun *et al.*, 2020). A la hora de valorar el significado de la información científica de la que se dispone es de destacar que algunos de ellos son publicados en

plataformas divulgativas científicas -preprint- lo que quiere decir que aún no han pasado una revisión por pares de dichos estudios. Esto no descalifica dichas investigaciones *per se*, pero denota la urgencia con que dicha información se difunde en el marco de los análisis de la nueva realidad pandémica. Este aspecto de la información sobre efectos postraumáticos u otros, deben ser considerados dentro de este marco divulgativo. No debiéndose obviar la enorme influencia que esta información está teniendo en ámbitos no científicos sanitarios, como son la política y la economía global.

En cuanto a España se refiere, se han publicado informes formados por equipos de investigación de varias universidades, como es el caso del informe elaborado con el apoyo del Ministerio de Universidades y publicado por el servicio de publicaciones de la universidad del País Vasco que se desarrolló entre marzo y mayo del 2020 (Balluerka *et al.*, 2020). En dicho informe se puede observar que el Bloque 6 y 7 están dedicados al efecto emocional hasta de 10 variables diferentes. La principal conclusión en los aspectos emocionales de este estudio fue:

Destacan particularmente tres ítems en los que el incremento de la proporción de personas que han empeorado es realmente muy elevado: la incertidumbre, la preocupación por padecer o contraer una enfermedad grave (COVID-19 u otras), y la preocupación por perder seres queridos. En el análisis de las entrevistas se puede destacar la preocupación por restablecer el equilibrio emocional y la precaución hacia el hábito del contacto físico. (Balluerka *et al.*, 2020, p.125)

Los estudios realizados sobre confinamiento han permitido detectar efectos negativos, como factores estresantes, miedo a la infección, confusión, ira, desinformación, suministros inadecuados, etc. Algunos investigadores han sugerido efectos duraderos, por lo que se precisa asegurar los suministros adecuados, fomentar el altruismo e informar sobre los protocolos a seguir (Brooks, 2020) Si bien es cierto que tratándose de una crisis sanitaria, son las autoridades sanitarias y los científicos expertos los que deben aconsejar sobre cuales han de ser las condiciones de protección aconsejables para hacer frente, no solo a un problema de carácter médico, sino también a un problema social, psicológico, político y administrativo vinculado a él (Hong *et al.*, 2020).

Además hay que tener en consideración que, cuando las autoridades universitarias toman la iniciativa de que las clases continúen vía on line se desencadena una serie de consecuencias que afectarán a la experiencia docente y a las expectativas de los alumnos respecto de su esfuerzo y planificación del estudio, incluida la propia convivencia con los compañeros de estudio, el modo de convivencia con las personas más allegadas, además de la coherencia de los procedimientos de enseñanza y la transmisión de los profesores y sus modos particulares de comunicación. La evaluación sociopsicológica del alumnado universitario debe considerarse como parte de las medidas y los recursos a utilizar.

El entorno social es un factor determinante en el aprendizaje y en el desarrollo intelectual, dado que el confinamiento ha reducido las formas de comunicación directa, y por ello es obligado preguntarnos acerca de cómo se percibe el aprendizaje cuando la comunicación es reducida a formatos digitales, y cómo influye esto en los estados emocionales del alumnado considerando relevante la posible influencia en estos estados de la distancia

entre el nivel de aquello que es capaz de hacer el alumno por sí solo y el nivel de aquello que sería capaz de hacer con la ayuda de un adulto o un compañero más capaz (Martínez, 2003:46).

La introducción de la comunicación on line evidencia varias dificultades y ventajas, pero están interrelacionadas y son mutuamente dependientes. Por ejemplo, la brecha digital que afecta a la disposición o no de ordenadores, tablets o móviles; la existencia de conexión y potencia de la red para soportar videoconferencias y transmisión de datos e imágenes de modo fluido; así como rigidez de los horarios de clase y el grado de disposición del profesorado para aceptar y llevar a cabo su labor por estos medios, siendo todas ellas factores decisivos a la hora de utilizar esta vía de comunicación para la docencia. “Sólo la forma de organización de redes y las máquinas de procesamiento de la información cada vez más potentes y móviles son capaces de asegurar la gestión flexible del tiempo” (Castells, p.517), pero también es un proceso incluyente y excluyente ya que “las fronteras de la inclusión varían con cada sociedad, dependiendo de las instituciones, la situación y las medidas políticas” (Castells, p.203).

Los modos de utilización de dichos recursos para una docencia on line siempre se habían estudiado de forma paralela al escenario normal de la docencia en aulas, incluso se consideraba una competencia complementaria. Esta situación nos ha mostrado que es necesario profundizar en el papel que juegan las TIC dado que nunca se había analizado la utilidad de éstas como único medio de socialización escolar. Las prácticas habituales de las TIC no han contemplado integrar en la educación on line esos otros aspectos emocionales y relacionales que el confinamiento ha obligado modificar.

Existen aspectos que el confinamiento, respecto del funcionamiento del sistema educativo, empeora. Los podemos observar en estudios de la segregación estudiantil y el confinamiento combinados. “El problema que se advierte, en una primera reacción por sustituir el funcionamiento de la escuela presencial por un funcionamiento virtual, es la invisibilización de las diferentes condiciones de acceso a los recursos digitales” (Álvarez, 2020:34). En este sentido, el papel que la comunicación ocupa en los procesos de aprendizaje es paralelo a la propia naturaleza sistémica de la sociedad.

Este papel central de la comunicación podemos analizarlo a través del análisis de la impresión emocional, siendo la inteligencia emocional una de las más importantes a la hora de valorar una experiencia vital y cognitiva, especialmente en este momento donde ambos aspectos de la vida del estudiante se ven condicionados por el confinamiento. En primer lugar, debemos partir del concepto de emoción, tal y como apuntan Ceballos y Sevilla (2020) las emociones producen consecuencias en el aprendizaje de las personas y, a su vez, la salud mental de las mismas. Por lo que, poder expresar emociones significa conseguir comunicar a otras personas lo que sentimos en un momento determinado como ha sido el momento del confinamiento siendo así posible la denominada autorregulación emocional que permite tolerar las frustraciones, mejorar las habilidades sociales y los vínculos sanos con el resto de los sujetos de nuestro entorno inmediato y no tan inmediato (Bisquerra, 2003).

A su vez, consideraríamos a Mayer y Salovey (1987) que definían la inteligencia emocional como “La habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual” (Extremera y Fernández, 2004).

El papel de las emociones y sus efectos en el aprendizaje hace que tomemos como referente las Inteligencias múltiples de Gardner (1983), el aprendizaje con criterio que depende de las emociones y la teoría Triárquica de Sternberg (1985) a partir de la cual se categoriza tres tipos de inteligencia, la analítica, la creativa y la práctica, describiendo las teorías implícitas como “expresiones de las concepciones de las personas sobre qué es la inteligencia en el contexto en el que ocurre”. Siendo ambas visiones las precursoras de la inteligencia emocional.

En definitiva, la introducción de variables de carácter emocional viene a predecir su papel en el efecto que el confinamiento ha podido producir en la capacidad adaptativa y en la disposición de energía en el estudio.

2. MÉTODO

Estudio enmarcado en un diseño de corte cuantitativo, no experimental, descriptivo y correlacional, utilizando la técnica de encuesta y el cuestionario como herramienta de recogida de datos. Desde la metodología cuantitativa, los cuestionarios, definidos como los documentos que recogen de forma organizada los indicadores de las variables implicadas en el objetivo de la encuesta (Rojas y Pérez, 1998), supone se construyen acorde a una serie de criterios de calidad y cumpliendo un conjunto de características. Entre las características más relevantes cabe destacar la posibilidad de que el cuestionario se adecúe a la medición de lo que se pretende realmente medir (Azofra, 2000).

2.1 PARTICIPANTES

La muestra está compuesta por 387 alumnas y alumnos del Grado de Educación Infantil y primaria de la Facultad de Toledo de la Universidad de Castilla-La Mancha de diferentes cursos. El 81,7% son mujeres, y el 18,3% hombres. El estudiantado tiene una edad comprendida entre los 18 y los 47 años, siendo la media de edad de 21 años (DT=3,534).

Han respondido de todos los cursos, desde primero a cuarto, obteniendo así representación de todos los cursos siendo el alumnado participante de primer curso el 18,9%; de segundo el 28,2%; de tercero el 24,5%; y de cuarto el 28,4%. Este alumnado está matriculado tanto en el turno de mañana (72,6%) como en el turno de tarde (27,4%), y estudian la especialidad de Educación Infantil (64,6%) y de Primaria (35,4%).

2.2 PROCEDIMIENTO E INSTRUMENTO

Como instrumento de obtención de información se ha diseñado específicamente para este estudio un cuestionario ad hoc que incluye 32 preguntas agrupadas en dos bloques o dimensiones que recogen información variada de los sujetos encuestados: perfil del encuestado, y opiniones generales y específicas en relación con el Covid-19. El primer bloque, relacionado con el perfil del sujeto encuestado, recoge datos de tipo sociodemográfico y educativo, y está formado por un total de 6 preguntas. El segundo bloque, recoge 26 preguntas sobre opiniones y valoraciones generales y específicas sobre el Covid-19.

El cuestionario ha sido elaborado con Google Forms y se distribuyó por email y WhatsApp a todo el alumnado de la Facultad de Educación de Toledo entre el 11 y el 16 de abril de 2020.

2.2 ANÁLISIS DE LOS DATOS

Para profundizar analíticamente en la problemática estudiada se ha combinado la estadística descriptiva y la inferencial, a partir de análisis descriptivo, análisis de frecuencias y análisis bivariante, para el que se ha llevado a cabo la prueba chi-cuadrado con el fin de determinar la asociación entre las variables consideradas en relación con los estados emocionales del estudiantado encuestado, mediante el programa estadístico SPSS 25 para Windows, e interpretándose solamente aquellas tablas con resultados que muestran dependencia entre las variables estudiadas.

La prueba chi-cuadrado (χ^2) de Pearson es una herramienta estadística que permite comparar los resultados observados con resultados teóricos, si los resultados observados difieren significativamente de los resultados teóricos, es posible afirmar que las variables están asociadas. Por el contrario, si los resultados observados y teóricos no difieren significativamente, se afirma que las variables son independientes (Bewick, Cheek, y Ball, 2004).

Las variables empleadas para el análisis de datos en relación con cómo los estados emocionales del alumnado del Grado de Educación Infantil y Primaria se ven afectados durante el confinamiento, como consecuencia del Covid-19, han sido las variables sexo, estudios (curso, turno, y título de Grado), medios tecnológicos al alcance, fallecimiento de familiares durante la pandemia, y temor por terminar con éxito el curso académico.

3. RESULTADOS

Tal y como se ha comentado anteriormente, el cuestionario ha sido respondido por un total de 387 estudiantes entre un total de 894 matriculados en el curso académico 2019-2020 en la Facultad de Educación de Toledo, lo que supone una tasa de respuesta del 43,2 por ciento.

En cuanto al análisis descriptivo, a partir del análisis de frecuencias, esta encuesta ha sido respondida en mayor porcentaje por mujeres (81,7%) frente al 18,3% de los hombres que han respondido. Entre éstos últimos, el 1,6% estudia la especialidad de Infantil y el 16,8% de Primaria. Los resultados obtenidos en cuanto a sexo se refieren, manifiestan concordancia con la realidad, ya que los grados en Educación Infantil y en Educación

Primaria son estudiados principalmente por mujeres, sobre todo en el Grado de Educación Infantil.

El 68,0% del estudiantado se encuentra recibiendo solamente las clases correspondientes al curso académico en el que se encuentran matriculados, y el 22,0% se encuentra en periodo de Practicum II y/o Realización del Trabajo de Fin de Grado (TFG).

Mayoritariamente, el alumnado convive estos días de confinamiento con sus padres y hermanos (58,9%). Mientras que el 15,8% vive solo con ambos padres; el 7,8% con uno de sus padres y hermanos; el 6,2% con toda la familia (padres, hermanos y otros familiares); el 4,1% vive solo con uno de sus padres; y el 2,6% con su pareja sin hijos.

En el 87,2% de los casos el alumnado se encuentra solamente estudiando, frente al 17,3% que compagina sus estudios con un trabajo remunerado.

El 20,2% del alumnado no cuenta con suficientes medios tecnológicos para desarrollar sus estudios desde casa. El 11,4% del alumnado manifiesta que ha fallecido algún familiar por Coronavirus, y el 9,6% que ha perdido algún familiar durante estos días, pero de otra enfermedad, no de Coronavirus. Y el 91,4% teme que esta situación influya a la hora de terminar con éxito sus estudios este curso académico (el 59,9% lo teme mucho y el 31,5% lo teme bastante).

En cuanto a estar informados sobre la situación de crisis, el 77,8% manifiesta estar informado de todo lo que está sucediendo desde el inicio del estado de alarma, frente al 17,3% que dice no estar siguiendo mucho la información al respecto.

La situación que vive el alumnado, sumada a su visión de la gravedad de la situación (el 96,1% opina que el Coronavirus tiene un nivel de gravedad alto (28,4%) o muy alto (67,7%)), está generando que los estados emocionales estén siendo difíciles de gestionar, el 76,8% del alumnado declara sentir tristeza por esta situación; el 53,5% miedo; el 58,9% inseguridad; el 61,0% ansiedad; y, el 88,6% empatía.

Análisis bivalente

El análisis bivariado realizado con el objetivo de determinar la asociación entre las variables consideradas en relación con los estados emocionales del alumnado, a través del análisis Chi-Cuadrado ha permitido realizar un análisis inferencial más detallado de la información obtenida.

Así, en cuanto a los estados emocionales del alumnado se refiere, los datos muestran como éstos dependen de si son hombres o mujeres, sus estudios (curso, turno, y título de Grado), los medios tecnológicos que tienen al alcance, si ha fallecido algún familiar durante la pandemia, y de si han temido por terminar con éxito el curso académico.

3.1. ESTADOS EMOCIONALES SEGÚN SEXO

En la tabla 1 se observan los estados emocionales del alumnado según la variable sexo, encontrándose diferencias en la proporción de alumnado que ha sentido tristeza ($X^2(1) = 12,113$, $p < 0,05$), miedo ($X^2(1) = 18,540$, $p < 0,05$), inseguridad ($X^2(1) = 17,199$, $p < 0,05$), ansiedad ($X^2(1) = 17,682$, $p < 0,05$), y empatía ($X^2(1) = 3,924$, $p < 0,05$), según sean hombres o mujeres. Durante el confinamiento las mujeres han sentido más que los hombres, tristeza (mujeres 80,3%; hombres 61,1%), miedo (mujeres 63,8%; hombres 36,1%), inseguridad (mujeres 64,1%; hombres 37,5%), ansiedad (mujeres 65,7%; hombres 38,9%), y empatía (mujeres 90,2%; hombres 81,9%).

Tabla 1. Tabla de contingencia: Estados emocionales de tristeza, miedo, inseguridad, ansiedad y empatía * Sexo

Estados emocionales		Sexo		Total
		Hombre	Mujer	
Tristeza	Poco/Nada	38,9%	19,7%	23,3%
	Bastante/Mucho	61,1%	80,3%	76,6%
Miedo	Poco/Nada	63,9%	36,2%	41,3%
	Bastante/Mucho	36,1%	63,8%	58,7%
Inseguridad	Poco/Nada	62,5%	35,9%	40,8%
	Bastante/Mucho	37,5%	64,1%	59,2%
Ansiedad	Poco/Nada	61,1%	34,3%	39,3%
	Bastante/Mucho	38,9%	65,7%	60,7%
Empatía	Poco/Nada	18,1%	9,8%	11,4%
	Bastante/Mucho	81,9%	90,2%	88,6%

Chi Cuadrado Tristeza: $X^2(1) = 12,113$, $p < 0,05$; Chi Cuadrado Miedo: $X^2(1) = 18,540$, $p < 0,05$; Chi Cuadrado Inseguridad: $X^2(1) = 17,199$, $p < 0,05$; Chi Cuadrado Ansiedad: $X^2(1) = 17,682$, $p < 0,05$; Chi Cuadrado Empatía: $X^2(1) = 3,924$, $p < 0,05$. Fuente: Elaboración propia.

3.2. ESTADOS EMOCIONALES SEGÚN ESTUDIOS (TURNO, CURSO, Y TÍTULO DE GRADO)

A continuación, se observa los estados emocionales del alumnado según la variable estudios, y en esta, el turno en el que cursan sus estudios (de mañana, de tarde), el curso en el que están matriculados (1º, 2º, 3º, 4º), y el título del Grado que estudian (Infantil, Primaria).

En cuanto al turno de estudio (ver tabla 2), se han encontrado diferencias en la proporción de alumnado que ha sentido ansiedad ($X^2(1) = 4,780$, $p < 0,05$), según están cursando sus estudios en turno de mañana o en turno de tarde. Durante el confinamiento el estudiantado en turno de mañana (64,1%) ha sentido más ansiedad que el alumnado que estudia en turno de tarde (51,9%).

Tabla 2. Tabla de contingencia: Estado emocional de ansiedad * Turno en el que estudia el alumnado

		Turno en el que cursa sus estudios		Total
		De mañana	De tarde	
Ansiedad	Poco/Nada	35,9%	48,1%	39,3%
	Bastante/Mucho	64,1%	51,9%	60,7%

Chi Cuadrado: $X^2(1) = 4,780$, $p < 0,05$. Fuente: Elaboración propia.

En cuanto al curso en el que el alumnado se encuentra matriculado (ver tabla 3), se han encontrado diferencias en la proporción de alumnado que ha sentido enfado ($X^2(3) = 8,082$, $p < 0,05$), según están cursando sus estudios en primero o cuarto de Grado. Durante el confinamiento el estudiantado de cuarto curso de Grado (63,6%) se ha sentido más enfadado que el alumnado de primer curso (54,8%).

Tabla 3. Tabla de contingencia: Estado emocional de enfado * Curso en el que el alumnado está matriculado

		Curso en el que están matriculados		Total
		Primero	Cuarto	
Enfado	Poco/Nada	45,2%	36,4%	46,3%
	Bastante/Mucho	54,8%	63,6%	53,7%

Chi Cuadrado: $X^2(3) = 4,780$, $p < 0,05$. Fuente: Elaboración propia.

En lo que se refiere a título del Grado que estudian (ver tabla 4), se han encontrado diferencias en la proporción de alumnado que ha sentido miedo ($X^2(1) = 8,355$, $p < 0,05$), inseguridad ($X^2(1) = 4,388$, $p < 0,05$), y ansiedad ($X^2(1) = 7,313$, $p < 0,05$), según se encuentren estudiando el Grado en Magisterio en Infantil o en el Grado en Magisterio en Primaria. Durante el confinamiento el alumnado que estudia el Grado de Infantil ha sentido más miedo, inseguridad y ansiedad que los que estudian el Grado en Primaria.

Tabla 4. Tabla de contingencia: Estados emocionales de miedo, inseguridad y ansiedad * Título en Grado

Estados emocionales		Título en Grado		Total
		Ed. Infantil	Ed. Primaria	
Miedo	Poco/Nada	31,9%	46,9%	41,3%
	Bastante/Mucha	68,1%	53,1%	58,7%
Inseguridad	Poca/Nada	34,0%	44,9%	40,8%
	Bastante/Mucha	66,0%	55,1%	59,2%
Ansiedad	Poca/Nada	61,1%	34,3%	39,3%
	Bastante/Mucha	38,9%	65,7%	60,7%

Chi Cuadrado Miedo: $X^2(1) = 8,355$, $p < 0,05$; Chi Cuadrado Inseguridad: $X^2(1) = 4,388$, $p < 0,05$; Chi Cuadrado Ansiedad: $X^2(1) = 7,313$, $p < 0,05$. Fuente: Elaboración propia.

3.3. ESTADOS EMOCIONALES SEGÚN LOS MEDIOS TECNOLÓGICOS QUE SE TIENEN AL ALCANCE DURANTE EL CONFINAMIENTO

En la tabla 5 podemos ver las diferencias encontradas en la proporción de alumnado que ha sentido tristeza durante el confinamiento ($X^2(1) = 8,915$, $p < 0,05$), según si tenían o no a su alcance medios tecnológicos para seguir estudiando desde casa. Durante el confinamiento el estudiantado que no tenía a su alcance tecnología (87,8%) ha sentido más tristeza que el alumnado que sí tenía tecnología a su alcance (73,0%).

Tabla 5. Tabla de contingencia: Estado emocional de tristeza * Tener al alcance tecnología

		Tienen a su alcance tecnología		Total
		Sí	No	
Tristeza	Poco/Nada	27,0%	12,2%	23,3%
	Bastante/Mucho	73,0%	87,8%	76,7%

Chi Cuadrado: $X^2(1) = 8,915$, $p < 0,05$. Fuente: Elaboración propia.

3.4. ESTADOS EMOCIONALES SEGÚN FALLECIMIENTO DE ALGÚN FAMILIAR DURANTE LA PANDEMIA

En la tabla 6 podemos ver las diferencias encontradas en la proporción de alumnado que ha sentido tristeza durante el confinamiento ($X^2(1) = 3,934$, $p < 0,05$), según si ha fallecido o no algún familiar como consecuencia del Coronavirus, y si ha fallecido o no algún familiar durante la pandemia, aunque no haya sido por Coronavirus ($X^2(1) = 5,260$, $p < 0,05$). Durante el confinamiento el alumnado que ha perdido algún familiar por Coronavirus (88,6%) o por otra enfermedad (91,9%) ha sentido más tristeza que el alumnado que no ha tenido ninguna pérdida familiar por Coronavirus (75,2%) u otra enfermedad (75,1%).

Tabla 6. Tabla de contingencia: Estado emocional de tristeza * Fallecimiento de familiar por Coronavirus u otra enfermedad

		Fallecimiento familiar por Coronavirus		Fallecimiento familiar por otra enfermedad	
		Sí	No	Sí	No
Tristeza	Poco/Nada	11,4%	24,8%	8,1%	24,9%
	Bastante/Mucho	88,6%	75,2%	91,9%	75,1%

Chi Cuadrado: $X^2(1) = 3,934$, $p < 0,05$. Fuente: Elaboración propia.

En este apartado también cabe destacar la diferencia encontrada en la proporción de alumnado que ha sentido inseguridad, según si ha fallecido o no algún familiar durante la pandemia, por otra enfermedad que no ha sido el Coronavirus ($X^2(1) = 4,612$, $p < 0,05$). Durante el confinamiento el alumnado que ha perdido algún familiar por otra enfermedad distinta al Coronavirus (75,7%) ha sentido más inseguridad que el alumnado que no ha tenido ninguna pérdida familiar (57,4%). (Ver tabla 7)

Tabla 7. Tabla de contingencia: Estado emocional de inseguridad * Fallecimiento de familiar por otra enfermedad

		Fallecimiento de un familiar por otra enfermedad		Total
		Sí	No	
Tristeza	Poco/Nada	24,3%	42,6%	40,8%
	Bastante/Mucho	75,7%	57,4,8%	59,2%

Chi Cuadrado: $X^2(1) = 4,612$, $p < 0,05$. Fuente: Elaboración propia.

3.5. ESTADOS EMOCIONALES SEGÚN EL TEMOR QUE HA SENTIDO EL ALUMNADO EN RELACIÓN CON QUE LA SITUACIÓN VIVIDA INFLUYERA EN TERMINAR CON ÉXITO EL CURSO ACADÉMICO.

En lo que se refiere al temor que el alumnado ha podido sentir en relación con que la situación vivida influyera en terminar con éxito el curso académico, se han encontrado diferencias en la proporción de alumnado que ha sentido tristeza ($X^2(1) = 9,961$, $p < 0,05$), enfado ($X^2(1) = 4,385$, $p < 0,05$), y ansiedad ($X^2(1) = 6,882$, $p < 0,05$), según hayan temido o no que la situación podía influir en el éxito o fracaso a la hora de finalizar el curso (ver tabla 8). Así, el alumnado que no ha sentido temor por finalizar el curso con éxito ha sentido, a su vez, más tristeza, enfado, y ansiedad que los que sí han temido fracasar en sus estudios.

Tabla 8. Tabla de contingencia: Estados emocionales de tristeza, enfado y ansiedad * Temor acabar el curso con éxito

Estados emocionales		Temor por finalizar con éxito el curso		Total
		Sí	No	
Tristeza	Poco/Nada	45,5%	21,2%	23,3%
	Bastante/Mucha	54,5%	78,8%	76,7%
Enfado	Poca/Nada	63,6%	44,6%	46,3%
	Bastante/Mucha	36,4%	55,4%	53,7%
Ansiedad	Poca/Nada	60,6%	37,3%	39,3%
	Bastante/Mucha	39,4%	62,7%	60,7%

Chi Cuadrado Tristeza: $X^2(1) = 9,961$, $p < 0,05$; Chi Cuadrado Enfado: $X^2(1) = 4,385$, $p < 0,05$; Chi Cuadrado Ansiedad: $X^2(1) = 6,882$, $p < 0,05$. Fuente: Elaboración propia.

4. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los cambios acontecidos y obligados como consecuencia de la pandemia por Covid-19 han supuesto respuestas emocionales susceptibles de análisis. En contextos de incertidumbre como la vivida al principio de la pandemia, y durante la misma, el miedo y la angustia se convierten en una realidad muy llamativa.

La incertidumbre por la pandemia que se instaló en el ambiente, y en esa espera eterna del retorno a nuestra vida en el punto en la que la dejamos, se atisban afectaciones económicas, psicológicas y emocionales (Barranco, 2020).

Para contrarrestar esa incertidumbre generada por todo lo que estaba ocurriendo, la búsqueda de información se tornó en una de las salidas emocionales posibles, sin embargo, esto no hizo más que incrementar el sentimiento de miedo y angustia. Por el bombardeo informativo de los medios de comunicación que existe en relación con el Covid-19, el miedo surgió como respuesta ante la incertidumbre, convirtiéndolo en un constructo social y cultural, que a la vez nos construye y lo construimos (Barranco, 2020).

Todo este entramado ha generado estudios durante la pandemia que advierten un impacto en la salud mental expresado en sentimientos de miedo, incertidumbre y angustia, propios de un sentido de ruptura en la cotidianidad y pérdida de previsibilidad, aunque también aspectos positivos para la sociedad como un mayor sentido de responsabilidad y cuidado

(Johnson, Saletti-Cuesta, y Tumas, 2020); y de estrés, ansiedad, depresión insomnio, negación, ira, y miedo (Torales *et al.*, 2020).

Y la constatación del fuerte impacto que el confinamiento ha tenido para la situación vital del estudiantado universitario en el ámbito psicológico y académico, principalmente, y la relación existente con la satisfacción vital y la resiliencia (Lozano-Días *et al.*, 2020). El estudio llevado a cabo, constata, también el impacto psicológico y académico del estudiantado universitario, si bien contempla aspectos sociales relevantes como son la disponibilidad de recursos digitales o la experiencia del fallecimiento de seres queridos que contextualizan los estados emocionales analizados en (Lozano-Días *et al.*, 2020) y más próximo a la perspectiva contextual (Balluerka *et al.*, 2020).

En el caso de los estados emocionales de ansiedad y miedo se presupone un aumento entre aquellas personas que han sentido incertidumbre, preocupación por padecer o contraer una enfermedad grave (COVID-19 u otras), y preocupación por perder seres queridos (Balluerka *et al.*, 2020). En este sentido, en este estudio se ha comprobado, además, como el fallecimiento de un familiar y la incertidumbre relacionada con el hecho de no saber si se va a finalizar los estudios con éxito han generado entre el alumnado universitario mayor tristeza, inseguridad, enfado y ansiedad.

Que, entre el alumnado, las mujeres han sentido más tristeza, miedo, inseguridad, ansiedad, y empatía que los hombres es otra de las conclusiones obtenidas en este estudio, en consonancia con el estudio realizado por Sandín *et al.* (2020) en el que se muestra como las mujeres son muchos más vulnerables que los hombres para todos los tipos de miedos examinados y que la intolerancia a la incertidumbre y la exposición a los medios de comunicación aparecen como dos factores de vulnerabilidad de primer orden.

Los datos obtenidos muestran como en casos excepcionales de incertidumbre aumenta el miedo y esto conlleva desajustes emocionales que pueden derivar en consecuencias adversas para la concentración y la interacción comunicativa en los estudios que realiza el estudiante universitario siendo el sentimiento de tristeza el más relevante, aunque ponderado por un menor efecto del enfado y la ansiedad, lo que supone una actitud resignada y comprensiva en el contexto de alarma social que se percibe.

A diferencia de los estudios que nos han permitido dimensionar las variables independientes o explicativas de la respuesta emocional, esta investigación ha profundizado en la respuesta actitudinal del estudiante en el confinamiento forzoso. A partir del cual, se podría avanzar hacia un diseño de protocolo para la actuación emocional del alumnado y del profesorado, especialmente en los procesos comunicativos e interacción educativa, con la finalidad de suplir o aminorar la respuesta emocional que el contexto social inspira en los estudiantes y las consecuencias negativas que pueden repercutir en el aprendizaje.

5. BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, M. G. (2020). Segregación Educativa en Tiempos de Pandemia: Balance de las Acciones Iniciales durante el Aislamiento Social por el Covid-19 en Argentina. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3e), 25-43.
- Azofra, M. (2000). *Cuestionarios*. Madrid. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Balluerka, N., Gómez, J., Hidalgo, M., Gorostiaga, A., Espada, J., Padilla, J., y Santed, M. (2020). Las consecuencias psicológicas de la COVID-19 y el confinamiento. *Servicio de Publicaciones de la Universidad del País Vasco*. <https://canal.ugr.es/wp->

- [content/uploads/2020/05/Consecuencias-psicologicas-COVID-19.pdf](#) Barranco, L. (2020). Emociones cautivas durante el confinamiento: miedo-frustración-enojo. En Rabazo Ortega, R. y Romero Sanz, A. (Ed.), *Pensamientos sociales desde la nueva realidad*. (pp. 77-115), AnthroPiQa 2.0.
- Bewick, V., Cheek, L., y Ball, J. (2004). Statistics Review 11: Assessing Risk. *Critical Care*, 8.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7-43.
- BOE, Núm 67. (14 de marzo de 2020). Real decreto 463/2020, de 14 de marzo, por el que se declara el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19. 25390-25400.
- Brooks, S. W. (26 de Febrero de 2020). El impacto psicológico de la cuarentena y cómo reducirla: revisión rápida de las pruebas. *The Lancet*, 395, 911-920. [https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/piiS0140-6736\(20\)30460-8/fulltext](https://www.thelancet.com/journals/lancet/article/piiS0140-6736(20)30460-8/fulltext)
- Castells, M. (2000). *La era de la información: economía, sociedad y cultura. La Sociedad Red* (Vol. I). Madrid. Alianza Editorial.
- Ceballos, N. A. y Sevilla, S. (2020). El efecto del Aislamiento Social por el Covid-19 en la Conciencia Emocional y en la Comprensión Lectora. Estudio sobre la Incidencia en Alumnos con Trastornos de Aprendizaje y Menos Acceso a las Nuevas Tecnologías. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3e),
- Extremera, N. y Fernández, P. (2004). La Inteligencia emocional: Métodos de Evaluación en el Aula. *Revista Iberoamericana de Educación*, 34(1), 1-12. <https://doi.org/10.35362/rie3412887>
- Gardner, H. (1983). *Frames of Mind: The Theory of Multiple Intelligences Teoría de las Inteligencias Múltiples*. Nueva York. Harper Collins Publisher.
- Hong, L. Y., Hui, C., Leung, D. Y., y Yin Wah, M. (2020) Los impactos psicológicos de un brote de COVID-19 en estudiantes universitarios en China: un estudio longitudinal. *Revista Internacional de Investigación Medioambiental y Salud Pública*, 17(11), 3933. <https://doi.org/10.3390/ijerph17113933>
- Johnson, M.C., Saletti-Cuesta, L., y Tumas, N. (2020). Emociones, preocupaciones y reflexiones frente a la pandemia del COVID-19 en Argentina. *Ciencia Saúde Coletiva*, 25(1), 2447-2456. <https://doi.org/10.1590/1413-81232020256.1.10472020>
- Lozano Díaz, A., Fernández-Prados, J.S., Figueredo Canosa, V. & Martínez Martínez, A.M. (2020). Impactos del confinamiento por el COVID-19 entre universitarios: Satisfacción Vital, Resiliencia y Capital Social Online, *International Journal of Sociology of Education, Special Issue: COVID-19 Crisis and Socioeducative Inequalities and Strategies to Overcome them*, 79-104. <https://doi.org/10.17583/rise.2020.5925>
- Martínez R., M. (2003). Análisis de dos conceptos clave en el estudio de las interacciones: formato y zona de desarrollo próximo. *Psicología y Ciencia Social*, 5(2), 41-53.
- Oliver, N., Barber, X., Roomp, K., y Roomp, K. (2020). The Covid19Impact Survey: Assessing the Pulse of the COVID-19 Pandemic in Spain via 24 questions. *arXiv: 2004.01014* (pre-print).
- Rojas, A. y Pérez, C. (1998). Elaboración de un cuestionario. En Rojas, A.; Fernández, J. y Pérez, C. (1998) *Investigar mediante encuestas. Fundamentos teóricos y aspectos prácticos*. Madrid: Síntesis, pp. 115-140.
- Sandín, B., Valiente, R.M., García-Escalera, J., y Chorot, P. (2020). Impacto psicológico de la pandemia de COVID-19: Efectos negativos y positivos en población española

- asociados al periodo de confinamiento nacional. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 25(1), 1-22.
- Sprang, G. y Silman, M. (25 de abril de 2013). Trastorno de estrés postraumático en padres y jóvenes después de desastres relacionados con la salud Medicina de desastres y preparación para la salud pública. *Medicina de desastres y preparación para la salud pública*, 7(1), 105-110. <https://doi.org/10.1017/dmp.2013.22>
- Sternberg, R. (1985). *Beyond IQ; A Theory Triarchy of Human Intelligence*. Cambridge University Press.
- Sun, L., Sun, Z., Wu, L., Zhu, Z., Zhang, F., y Shang, Z. (2020). Prevalence and Risk Factors of Acute Posttraumatic Stress Symptoms during the COVID-19. *medRxiv* (pre-print). <https://doi.org/10.1101/2020.03.06.20032425>
- Torales, J., O'Higgins, M., Castaldelli-Maia, J.M., y Ventriglio, A. (2020). The outbreak of COVID-19 coronavirus and its impact on global mental health. *Int J. Soc. Psychiatry*. <https://doi:10.1177/0020764020915212>
- Wang, C., Pan, R., Wan, X., Tan, Y., Xu, L., Ho, C. S., y Wang, C. (2020). Immediate psychological responses and associated factors during the initial stage of the 2019 Coronavirus disease (COVID-19) epidemic among the general population in China. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 17(5), 1729. <https://doi.org/10.3390/ijerph17051729>
- Wang, G., Zhang, Y., Zhao, J., Zhang, J., y Jiang, F. (2020). Mitigate the effects of home confinement on children during the COVID-19 outbreak. *The Lancet*, 395(10228), 945-947. [https://doi:10.1016/S0140-6736\(20\)30547-X](https://doi:10.1016/S0140-6736(20)30547-X)

Breve Currículo:

Natalia Simón Medina

Profesora del Área de Sociología del Departamento de Filosofía, Antropología, Sociología y Estética en la Facultad de Educación de la Universidad de Castilla-La Mancha desde el curso 2009-2010. Miembro del Grupo de Investigación de Psicología Ambiental GISPAMB de la UCLM. Miembro de la Sub Red Universitaria de Comunidades de Aprendizaje UCLM (SUCA-CLM). Coordinadora de programas de la Federación Síndrome de Down de Castilla-La Mancha. Presidenta del Grupo de Trabajo GT43. Discapacidad y Sociedad de la Federación Española de Sociología (FES). Decana del Colegio Oficial de Ciencias Políticas y Sociología de Castilla-La Mancha (CCPSCLM).

Julio César de Cisneros de Brito

Profesor Contratado Doctor por la Universidad de Castilla La Mancha. Doctor en Ciencias Políticas. Licenciado en Ciencias Políticas y Sociología. Imparte docencia en la Facultad de Educación de Toledo de esa universidad, en Sociología de la Educación. Ha impartido docencia en cursos de Posgrado en la UAM (Madrid, España) y los cursos de Verano del Escorial (UCM) y conferenciante invitado por la UAZ (México). Autor de diversos libros y artículos relacionados con la Participación ciudadana en la Política Pública, Formación del profesorado, Open Data y profesorado. Así como condiciones sociales de aprendizaje de las personas con Discapacidad.